

Señor alcalde, miembros de la corporación municipal, reinas y damas, bargueños y visitantes, lo primero y fundamental, muy buenas noches.

Os podéis imaginar que por la cabeza de este humilde bargueño jamás podía pasar la posibilidad de que un viernes de la Función fuese yo quien estuviese aquí, delante de vosotros dando el pregón de Fiestas.

Cuando hace dos meses recibí la propuesta por parte del Ayuntamiento, se acrecentó en mí el sofoco propio del ardiente clima de mes de julio. La primera idea que me vino a la cabeza, y así se lo expresé a Blanca, es que quizás yo era el menos indicado para llevar a cabo tan digno encargo, tanto por los ilustres precedentes que han pasado por esta tribuna como por la certeza de que hay bargueñas y bargueños muchísimo mas cualificados que un servidor. Pero tras pensarlo bastante y haciendo alguna consulta, recogí simbólicamente este guante por dos razones: una porque siempre he sido muy "bien mandao" y respetuoso con la autoridad, como podrían atestiguar tanto la Consuelo, mi madre, por aquí presente como Antonio, mi padre que desde la Gloria del Cielo se sentirá orgulloso y me ayudará a que a un servidor se le trabe la lengua lo menos posible en este trance; y dos y fundamental: porque entendí que quien recibía el encargo no era Marco Antonio Pérez Pleite a título individual, sino el presidente de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Sala, justo en uno de los momentos más importantes de la historia de la misma, a punto de terminar el AÑO JUBILAR concedido por la Santa Sede con motivo del 75 aniversario de la renovada imagen de nuestro Cristo Santísimo.

Así que con mucho gusto y sintiéndome más que nunca uno mas de vosotros, vamos a la faena, como diría el maestro a su cuadrilla en el mundo de los toros, como sabéis una de mis grandes aficiones.

En todo pregón hay una parte biográfica, pero creo que en mi caso podemos saltarnos esta parte ya que mas o menos me

conocéis todos: vivo en Bargas desde que nací, y me crié en el barrio de mi madre, muy cerca de las Eras, y con raíces paternas en el Barrio Alto, hasta la actualidad en que, aquí al ladito, en la calle Real, comparto mi vida, como no podía ser de otra manera, con la hija de un panadero de Bargas.

Sin embargo, no me resisto a recordar algunos retazos de lo que a lo largo de mi vida ha supuesto la Función.

Desde muy pequeño aprendí de la sabiduría popular de mi abuelo El tío Eusebio el Conejo, o de mi abuela Raimunda, o como no, de mi padres lo que significa esta semana de la Función, la mas importante del año para los bargueños. Seguro que los que tenéis mas o menos mi edad vamos a coincidir en la mayoría de los recuerdos, sobre todo de la infancia:

- Siempre empezaba todo cuando sonaban los cohetes de las novenas, dando paso a la alegría con la que los muchachos jugábamos alrededor de la caseta de la rosca mientras nuestras madres estaban en la novena.
- Llegaba el viernes por la tarde y venía toda la familia que vivía fuera, era doble fiesta pues estaban todos los primos y la diversión estaba asegurada. Nos íbamos a ver a los gigantones los cabezudos, y a la banda de majorettes (a las que al llegar a la adolescencia veíamos de ñotra maneraö).
- Recuerdo a aquellos hombres del barrio, en la taberna del Cano, entonando los cantares de la Función.
- O la pólvora aquí mismo, en esta misma plaza, entre las tómbolas y la churrería, compartiendo espacio con el baile.
- Pero, a esa edad lo que mas gustaba era la feria, instalada en El Corralón (algunos recordaréis esa barca y los cochecitos o las casetas del tiro).
- Y como no, los encierros, para mi especialmente emocionante el del martes en las Eras y los toros en la plaza portátil del campo de futbol con el recuerdo imborrable de la "vaca de los mozos" y aquella cucaña que por supuesto aún mantenemos.
- Cómo olvidar aquellos saltos de los mozos en la luminaria del Miserere...Sobre todo ahora que me toca saltar a mí con el Sr cura y el Sr Alcalde.

- Y sin duda, lo que mas me emociona recordar, es el domingo del Cristo, desde que muy temprano me levantaba mi padre y me decía òvenga levanta que ya suena la música de la Guardia Civilö hasta cuando bajábamos la familia entera a la Procesión, para la cual mi madre nos compraba a mi hermano y a mi todos los años una velita rizada para acompañar al Cristo. Me quedaron grabados esos ojos emocionados de toda la gente cuando pasaba el Cristo. Cuando uno va teniendo uso de razón te das cuenta lo que significa el sentir de Bargas.

El paso del tiempo hace que lleguemos a esa etapa maravillosa, y más cuando de fiestas hablamos: la juventud.

Rondaban los años 80/90 y las carrozas ya empezaban a parecerse a lo que actualmente son. Después de ellas, a bailar a las discotecas Misuko y Greco, los pubs o al baile de la plaza, donde recuerdo perfectamente ver allí enfrente a los Exteleson tocando temas de Modern Talking o "el muroö de Pink Floyd. Yo me quedaba prendado viendo tocar al batería, con la ilusión de que algún día llegara a hacerlo como él. Salvando las distancias, así fue, ya que tuve la fortuna de al menos intentarlo primero con la banda de música iniciativa de la Peña La Viga y por la enseñanza y paciencia de mi maestro, Manolo. Seguí intentándolo después como batería con Los Código Secreto ¿os acordáis alguno? y con la orquesta Gran Cañón, debutando al día siguiente de nacer mi hijo, que si está por ahí estará pensando "que acabe mi padre ya, que se está enrollando mucho". Finalmente, mi relación con la música se completa habiendo tenido el privilegio de tocar en la Procesión del Cristo como integrante de la Banda de la Academia de Infantería en mi paso por la mili.

Uno madura y tiene la suerte de tener una profesión, la de albañil, de las más extendidas y tradicionales de Bargas. Vaya desde aquí mi recuerdo y homenaje a los albañiles de Bargas, los mejores del mundo, sobre todo a los que ahora están pasando por una delicada situación. Simultáneamente, en mi tiempo libre empiezo, como diría mi mujer "a meterme en líos";

primero por culpa de la afición al mundo taurino, siendo uno de los socios que fundaron la actual Peña Coso y Albero, la cual me honré en presidir durante 4 años. Desde aquí les mando un saludo tanto a ellos como al resto de todas las peñas del pueblo.

Pero el lío gordo llegó con uno de los acontecimientos mas importantes que me han pasado en la vida: ser elegido presidente de la Hdad. del Stmo. Cristo de la Sala. No os quepa duda que es un honor al alcance de cualquier bargueño pleno de infinita devoción y amor a nuestro Cristo Santísimo que es, ha sido y será nuestra seña de identidad. Y mucho más, honor y devoción precisamente en este Año Jubilar que estamos a punto de cerrar pasado mañana. No puedo dejar de animar a los presentes a que vayan a ganar el Jubileo acogiéndome al refrán ese de que "más vale tarde que nunca".

Por ello, la parte final de este pregón debe empezar con una frase que, siempre en los medios de comunicación no me he cansado de repetir: "hablar de Bargas es hablar del Cristo de la Sala y hablar del Cristo es hablar de Bargas".

Es más, dado el lugar y el momento, creo que todos estamos de acuerdo en que **LAS FIESTAS DE BARGAS NO SE ENTIENDEN SIN EL CRISTO DE LA SALA.**

¿Alguno de los presentes se imagina nuestras fiestas sin el Cristo?

¿Sin la Procesión?

¿Sin la Misa Mayor?

¿Sin la ofrenda floral de nuestros niños?

¿Sin las Novenas?

¿Sin una estampa del Cristo sobre la cama de nuestros enfermos en un día tan señalado?

¿Sin el recuerdo y respeto por nuestros difuntos que nos dejaron para descansar bajo la Imagen del Cristo en nuestro cementerio?

Ya estaba este pregón impreso cuando despedimos a uno de ellos, Luismi Seguí, "Cardona", cuya ausencia en esta tribuna hace para mi más difícil esta labor de pregonero.

Desde el respeto y la tolerancia que hace que en Bargas y en la Función quepan todas las sensibilidades y formas de ver la

vida, creo que estaremos de acuerdo en que sin el Cristo de la Sala lo que hoy comenzamos no sería más que una de tantas Ferias del verano en tantos pueblos de España, algo así como una fiesta sin alma, en un pueblo también sin alma. La Función del Cristo de la Sala ha sido y seguirá siendo el mayor acontecimiento del año en la vida de Bargas y los bargueños.

Doy las gracias a Dios porque en Bargas tuve la suerte de venir al mundo. Por tanto, ayudadme a apurar el último sorbo que mas gustosamente de lo que pensaba me ha tocado beber.
gritando conmigo:

¡VIVA LA FUNCION DEL CRISTO!,

¡VIVA EL CRISTO DE LA SALA! y

¡VIVA BARGAS!

MARCO ANTONIO PÉREZ PLEITE
PRESIDENTE DE LA HERMANDAD DEL
STMO CRISTO DE LA SALA

19-SEPTIEMBRE-2014